

ESPAÑA

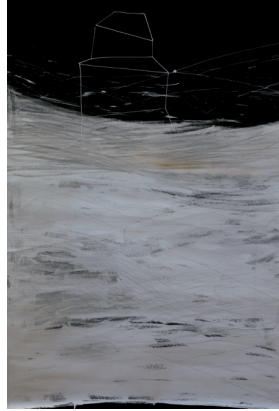


Andrés Monteagudo: Fisuras, 2008. Madera de álamo y luz fluorescente, medidas variables.

**ANDRÉS MONTEAGUDO**

SANDUNGA  
 ARTEAGA, 3. GRANADA  
 HASTA 8 JUNIO

Andrés Monteagudo (Granada, 1970) presenta ahora una propuesta donde la preeminencia visual se concita en la blancura y la línea, y la trascendencia intelectual en las preguntas que parece traer aparejadas. Porque ¿puede alcanzar el arte los últimos objetivos, allí donde la ciencia es sólo espectro y presentimiento? Sí. Probablemente la disciplina artística obtiene su sentido último en la ocupación de un espacio intuitivo entre la lógica y la ilógica, operando en una fisura o pliegue que no alcanza nadie más. Con los materiales y herramientas dadas, esos trucos que se aprenden (o desaprenden) tras horas de trabajo, Monteagudo recrea un ejercicio que pone a prueba al espectador, su dotes para descifrar el espacio, para discernir lo ficticio de lo real, lo simbólico de lo racional. Como sus series *Fugas* o *Simulacro para un dibujo* y ahora también la instalación *Fisuras*, la mixtura de sensibilidades –pictórica y escultórica–, de verticalidades y horizontalidades, de interiores y exteriores son ámbitos propicios para una reflexión inteligente. I.T.



Mª Ángeles Díaz Barbado: Barbado: S/T, 2007. Fotografía digital sobre papel fotográfico, 100 x 150 cm.

**Mª ÁNGELES DÍAZ BARBADO**

ISABEL HURLEY  
 PASEO DE REDING, 39 BAJO. MÁLAGA  
 HASTA 14 JUNIO

Introspección, memoria e indicios son las claves que se combinan en la muestra de **Mª Ángeles Díaz-Barbado**. La multidisciplinariedad desplegada, que sólo refleja su inquietud y conocimiento de los distintos procesos creativos, no es una concesión a la moda. En realidad, para la granadina, la técnica es una herramienta al servicio de un interés superior: la indagación personal e interior sobre el lugar que ocupa en la memoria el hábito de la vida. En *Naufragios*, los lienzos y papeles en los que predomina el negro abisal como fondo –universo portante– y el gesto blanco como marca –idea portada– señalan el indicio de desastres ya olvidados; como recuerdos de vida también se intuyen en las fotografías manipuladas de arañas recubiertas de polvo mineral, de libélulas atrapadas en ficticias redes, de árboles liofilizados y miniaturizados en un desierto de incompreensión. Las magníficas imágenes de las uñas cortadas y guardadas en suntuosas cajas, remedan los tesoros del alma, nacarados testigos –casi muertos, siempre vivos– de los lugares en que estuvimos, de las pieles que acariciamos. I.T.